



## PRÓLOGO <sup>a</sup>

**D**ESOCUPADO lector <sup>b</sup>: sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse; pero no he podido yo contravenir la <sup>c</sup> orden de naturaleza, que en ella cada cosa engendra su semejante. Y así ¿qué podía <sup>d</sup> engendrar el 5  
estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno; bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste

*a. Prólogo al lector. BR.3, AMB. —  
Prólogo del autor. GASP. = b. Desocu-  
pado lector. BR.3, AMB. = c. ...contrave-*

*nir al orden. C.1, L.1,2, ARG.1,2, MAI.,  
FK. = d. ...qué podrá engendrar. C.1,  
L.1,2, MAI., FK.*

**Línea 1.** *Desocupado lector.* — Dulce á veces, finísima siempre, la ironía que reina aquí desde el tan feliz como insubstituible: *Desocupado lector...* hasta el mismo: *Dios te dé salud, y á mí no olvide*, es sola y única en los anales literarios; por lo que ofendieron gravemente al insigne novelista los que, confundiendo el festivo chiste con la amable ironía, hablaron del gracejo que, bajo su palabra de críticos, aseguran haber hallado en prólogo tan singular.

**8.** *...bien como quien se engendró en una cárcel.* — Sin la tenacidad de D. J. E. Hartzenbusch, menos cuerda que apasionada; sin la intervención, más entusiasta y caballeresca que patriótica y discreta, del Serenísimo señor Infante D. Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza, que, sugestionado por el autor de *Los amantes de Teruel*, llevó su generoso desprendimiento hasta ad-

BIBLIOTECA  
"ALFONSO REYES"  
Calle 525 BOGOTÁ, COLOMBIA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez



ruido hace su habitación? El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan partos al mundo que  
5 le colmen<sup>a</sup> de maravilla y de contento. Acontece tener un padre

a. ...le colme de maravilla. BR.<sub>3</sub>, AMB.

quirir en Argamasilla de Alba la casa de Medrano, supuesta cárcel de Cervantes, y su prodigalidad al punto de establecer allí, bajo la dirección del entendido D. Manuel Rivadeneira, rica imprenta, tirando por su propia mano el primer pliego de la tan asendereada como herética edición, si es lícito usar de tal adjetivo refiriéndolo á cosas profanas; sin dicha intervención, fuerza es repetirlo, las vagas tradiciones que corrian por la Mancha recogidas en mal hora por los eclesiásticos D. Manuel Rodado, D. Pío Rafael Sánchez de León, D. Antonio Sánchez Liaño y por D. Francisco de P. Marañón, que se decía pariente de Cervantes, transformadas luego poco menos que en leyenda nacional, y traducidas más tarde ¡qué honor! al lenguaje de la historia por la fecunda fantasía de D. Enrique de Cisneros, que llegó á reconstruir con pasmosa seguridad, con lujo de detalles, todas y cada una de las habitaciones que, según cuenta, fueron la morada de D. Quijote, ó, para decirlo más claro, la de aquel personaje que él se imaginaba haber servido de tipo al novelista; sin tan inesperados motivos, esa fábula, las tradiciones manchegas, esas vibraciones de la leyenda argamasillesca, habrían carecido de fuerza para sonar en nuestros oídos.

Por ello, sin duda, acudieron al campo de la crítica D. Aureliano Fernández Guerra, para probar con buenas razones, con razones irrefutables, que Argamasilla no tuvo cárcel durante el siglo XVI y principios del siguiente; D. José M.<sup>a</sup> Asensio, para esforzar el argumento con pruebas internas de que la cuna del *Quijote* se meció en Sevilla, como parecen indicarlo estas palabras que se leen en el cap. XIV de la primera parte: «rogaron (los caminantes) á D. Quijote *se viniese* con ellos á Sevilla;» y D. Marcelino Menéndez, para arruinar el fundamento de la leyenda: «Solía darse antes — escribe — sobrado asenso á tradiciones sin autoridad y sin verdadero arraigo popular, tradiciones *à posteriori*, de las que fabrican los semidoctos y no el vulgo; tradiciones de Alcázar de San Juan, de Consuegra, de Esquivias, de Argamasilla de Alba, que el viento de la crítica va ahuyentando una tras otra, reduciéndose cada vez más el tiempo posible de las correrías de Cervantes por la Mancha.»

Tanto, que nosotros, buscando afanosamente sus huellas en varias ciudades y villas manchegas, en vez de encontrarlas estampadas allí, las hemos visto en puntos muy diferentes, ó, para decirlo sin metáfora, sabemos que en diversas fechas del año:

1585. — Aparece Cervantes en Esquivias, Madrid y Sevilla.

1586. — Escribe, pero muy lejos de Argamasilla, un soneto para el *Cancionero* de López Maldonado.

1587/89. — Desempeña comisiones, en algunas provincias andaluzas (para aprovisionamiento de la Armada), bajo las órdenes de D. Diego de Valdivia y D. Antonio de Guevara.

1590. — El 13 de Febrero declara estar en Carmona. En Marzo le confiere una comisión el proveedor Miguel de Oviedo. En este mismo año presenta un

un hijo feo y sin gracia alguna, y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas<sup>a</sup>, antes las juzga por discreciones y lindezas, y las cuenta á sus amigos por agudezas y

a. ...faltas y simplezas. BR.<sub>1,2</sub>, TON.

memorial al Rey mencionando todos sus servicios, pero no habla de haberlos prestado en tierra de Castilla.

1591. — En 2 de Abril entrega á la Superioridad nueva relación jurada de las compras que había hecho.

1592. — Recorre, por encargo de Pedro Isunza, los pueblos de Teba, Ardales, Martos, Linares, Aguilar y otros; da con su persona en la cárcel de Castro del Rio, sale de ella y viénesse á Madrid para reclamar en debida forma.

1593. — Firma en Sevilla, á mediados de Enero, otra relación jurada.

1594. — Va á Granada, y en 21 de Agosto comparece en Madrid ante escribano público.

1595. — Recoge el premio, acaso personalmente, que gana en Zaragoza en reñido certamen.

1596. — Escribe en Sevilla dos sonetos, que hoy llamaríamos políticos.

1597. — Ingresa en la cárcel de Sevilla, al principiarse el otoño, por haber huido Simón Freire de Lima, á quien había confiado fondos pertenecientes á la Hacienda.

1598. — Puesto en libertad á fines del año anterior, continúa viviendo en la célebre ciudad hispalense.

1599. — Allí mismo desempeña comisiones que le confían varios particulares.

1600. — En el pleito sobre la vecindad de Agustín de Zétina, declara «que conoce a las partes litigantes y al dho. agustin de zétina desde q. bino a esta cibdad a esta parte que podra aber *doce anos*.»

1601. — Franquea en dicha población el borrador del *Don Quijote* á Agustín de Rojas.

1602. — Sufre nueva y breve prisión en la cárcel de Sevilla.

1603. — Por mandamiento expedido desde Valladolid por el Tribunal de Contaduría, le pone en libertad Bernabé de Pedroso, á fin de que se traslade y rinda cuentas en la entonces corte de España.

1604. — Escribe un soneto para el *Romancero general*, y acude personalmente en el mismo Valladolid en solicitud de licencia para imprimir el *Quijote*.

1605. — Sale éste á luz en Madrid en el mes de Enero.

No por imposibilidad absoluta, pues carecemos de un *diario* de la vida de Cervantes, mas sí por imposibilidad moral, seguimos afirmando que el «*Quijote*» no se engendró en la cárcel de Argamasilla de Alba, y que reivindicamos este honor para la de Sevilla, ya que, por el procedimiento análogo al de la coartada, queda probado ser físicamente imposible estuviese en la Mancha en los dias y años que arriba se citan.

1 (pág. 14). *El sosiego, el lugar apacible*. — Que no siempre escribió al correr de la pluma; que también sabia detenerse en medio del torrente de la inspiración, y pedir al arte de la sana retórica sus tintas más suaves, lo están diciendo la delicadeza, la armonia de este poético enumerar algunas de las fuentes y motivos que pueden ser parte á que el artista se muestre inspirado.



donaires. Pero yo, que, aunque parezco padre, soy padrastro de D. Quijote, no quiero irme con la corriente del uso, ni suplicarte casi con las lágrimas en los ojos, como otros hacen, lector <sup>a</sup> carísimo, que perdones ó disimules <sup>b</sup> las faltas que en este mi hijo vi-  
 5 res; y <sup>c</sup>, pues ni eres su pariente ni su amigo, y tienes tu alma en tu cuerpo y tu libre albedrío como el más pintado, y estás en tu casa, donde eres señor della, como el rey de sus alcabalas, y sabes lo que comúnmente se dice, que debajo de mi manto <sup>d</sup> al rey mato <sup>e</sup>; todo lo cual te exenta <sup>f</sup> y hace libre <sup>g</sup> de todo respeto <sup>h</sup> y obligación,  
 10 y <sup>i</sup> así puedes decir de la historia todo aquello que te pareciere, sin temor que te calunien <sup>j</sup> por el mal, ni te premien por el bien que dijeres <sup>k</sup> della.

Sólo quisiera dártela monda y desnuda, sin el ornato de prólogo,

*a.* ...lector mío. BR.<sub>3</sub>, AMB. = *b.* ...disimulas. V.<sub>1</sub>. = *c.* ...y ni eres su pariente. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, MIL., AMB., FK. — ...que ni eres. BR.<sub>1,2</sub>, TON. — ...pues ni eres (omiten y). RIV., MAI., ARG.<sub>2</sub>. — ...porque ni eres. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. Variantes todas que podrían resumirse en esta: ...y puesto que no eres. = *d.* ...de mi

mano. V.<sub>1,2</sub>, MIL. = *e.* ...al Rey malo. BR.<sub>1,2</sub>, TON. = *f.* ...te exime. BR.<sub>1,2</sub>, TON. = *g.* ...y hace libre: etc. MIL. = *h.* ...de todo respecto. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, MIL., TON., A.<sub>1</sub>. = *i.* ...así puedes (omiten y). C.<sub>3</sub>, BOW., PELL. = *j.* ...te calunien. L.<sub>2</sub>, RIV., MAI., FK. = *k.* ...diciéres della. BR.<sub>3</sub>. — ...diciéres della. AMB.

1. ...yo, que, aunque parezco padre, soy padrastro. — Al modo que en las *Sergas de Esplandián*, *Florisel de Niquea*, *Belianís de Grecia*, y en otros muchos libros de caballerías, simulan sus respectivos autores: Garcí-Ordóñez de Montalvo, Feliciano de Silva y Jerónimo Fernández, haber traducido las sobredichas obras del griego; así Cervantes, que refiere con su habitual donaire cómo se hizo con el manuscrito arábigo de Cide Hamete Benengeli, pudo muy bien decir aquí, con no menos gracia, y tal opinamos sea la verdadera interpretación: *pero yo, que, aunque parezco padre, soy padrastro de D. Quijote...*

2. ...ni suplicarte..., como otros hacen, lector carísimo, que perdones ó disimules las faltas que en este mi hijo viéres. — Que fuese muy alto y bien fundado el concepto que de su personalidad literaria tuvo siempre Cervantes, lo declaran estas, que en otro parecerían arrogantes palabras: en ellas, como en toda la prefación que vamos comentando, muestra, más que vulgar orgullo, su dominio en el arte, dominio que llegó á trocarse en imperio: *Me doy á entender, y es así, que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana*, dijo en el prólogo á las *Novelas Ejemplares*. Más tarde, encarándose con el falso Avellaneda, le dice que el escribir novelas no es asunto para su resfriado ingenio; que no teme le quite la ganancia, ni está dispuesto á compartir con otro alguno su espiritual y artística hegemonía.

8. ...al rey mato. — En la inmensa mayoría de las ediciones, incluso las de la Academia, hay punto después de la palabra *mato*, dividiendo en dos lo que debe ser un solo periodo, si el sentido no ha de quedar incompleto, como notó oportunamente Arrieta.

ni de la innumerabilidad <sup>a</sup> y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que al principio de los libros suelen ponerse. Porque te sé decir que, aunque me costó algún trabajo <sup>b</sup> componerla, ninguno tuvo por mayor que hacer esta prefación que vas leyendo. Muchas veces tomé la pluma para escribilla <sup>c</sup>, y muchas la dejé, por  
 5 no saber lo que escribiría <sup>d</sup>; y estando una <sup>e</sup> suspenso, con el papel delante, la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en la mejilla, pensando lo que diría <sup>f</sup>, entró á deshora un amigo mío, gracioso y bien entendido, el cual, viéndome tan imaginativo, me preguntó la causa, y, no encubriéndosela yo, le dije que pensaba en  
 10 el prólogo que había de hacer á <sup>g</sup> la historia de D. Quijote, y que me tenía de suerte que ni quería hacerle <sup>h</sup> ni menos sacar á luz las hazañas de tan noble caballero. Porque ¿cómo queréis vos <sup>i</sup> que no me tenga confuso el qué dirá el antiguo legislador que llaman vulgo cuando vea que, al cabo de tantos años como há que duermo en  
 15

*a.* ...ni de la innumerabilidad. V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1</sub>, MIL., TON., BOW., ARR., RIV., MAI., FK. = *b.* ...trabajo á componerla. BR.<sub>2</sub>. = *c.* ...para escribilla. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, AMB. — ...para escribirla. MAI. = *d.* ...no saber que escribir. BR.<sub>1,2</sub>, TON.

= *e.* ...y estando aún suspenso. MAI. = *f.* ...pensando lo que escribiría. BR.<sub>1,2</sub>, TON. = *g.* ...había de hacer para la historia. L.<sub>2</sub>. = *h.* ...que ni quería hacerlo. MAI. = *i.* ...cómo queréis vos (le dije) que no. BR.<sub>1,2</sub>, TON.

1. ...de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios. — A los, por lo común, breves y diminutos prólogos, á los prólogos hermafroditas, que dijo Capmany, en que los autores solían hablar de sí, por lo menos tanto como de su obra, sucedieron las composiciones laudatorias que, referentes al autor ó á la producción, figuraban al frente del libro.

El mismo Cervantes había compuesto (1586) un soneto y varias quintillas para el *Cancionero* de López Maldonado, llegando en este punto hasta escribir (1588) un soneto muy singular encomiando á Francisco Díaz por su *Tratado acerca de las enfermedades de los riñones*. Tras las fórmulas, pues, de falsa humildad solicitando el perdón á sus lectores (que nunca perdonan), vino el aluvión de las alabanzas, tantas que, sin llegar á veintiocho las que se leen en las *Rimas* de Lope, como alguien ha dicho, alcanzan, por ejemplo, á doce las que van al frente del libro intitulado: *Expulsión de los moros de España por la S. C. R. M. del Rey D. Felipe tercero*. n. d. — por Gaspar Aguilar — Valencia — Pedro Patricio Mey, 1610.

Prueba evidente de que no hubo arrepentimiento ni enmienda.

15. ...al cabo de tantos años como há que duermo en el silencio del olvido. — Por ser hija del cariño á Cervantes y de la erudición, merece traslademos á estas páginas la réplica de Urdaneta (1) á Clemencin:

«Esto disuena á Clemencin, porque el olvido ni *calla* ni *habla*. Que lo dijera un rústico, pase; pero ¡un letrado!... ¡un hombre que debió leer los

(1) Caracas, 1877. — *Cervantes y la crítica*.



el silencio del olvido, salgo ahora<sup>a</sup>, con todos mis años á cuestras, con una leyenda seca como un esparto, ajena de invención, menguada de estilo, pobre de concetos<sup>b</sup> y falta de toda erudición y doctrina<sup>c</sup>, sin acotaciones en las márgenes y sin anotaciones<sup>d</sup> en el fin del libro, como veo que están otros libros, aunque sean fabulosos y profanos, tan llenos de sentencias de Aristóteles, de Platón y de toda la caterva de filósofos, que admiran á los leyentes<sup>e</sup>, y<sup>f</sup> tienen á sus autores por hombres leídos, eruditos y elocuentes<sup>g</sup>? Pues ; qué cuando citan la Divina Escritura<sup>h</sup>! No dirán sino que son unos santos Tomases y otros doctores<sup>i</sup> de la Iglesia, guardando en esto un decoro tan ingenioso, que en un renglón han pintado un enamorado distraído<sup>j</sup> y en otro hacen un sermoncico cristiano, que es un contento y un regalo oille ó leelle<sup>k</sup>. De todo esto ha de carecer mi libro, porque ni tengo qué acotar en el margen, ni qué anotar en el fin, ni menos sé qué autores sigo en él, para ponerlos al principio, como hacen todos, por las letras del A B C, comenzando en Aristóteles y acabando en Xenofonte y en Zoilo ó Zeuxis, aunque fué maldiciente el uno y pintor el otro. También ha de carecer mi libro de sonetos al principio, á lo menos de sonetos cuyos autores

a. ...agora. L.<sub>1</sub>. = b. ...de conceptos. BR.<sub>1,2</sub>, TON., MAL., FK. = c. ...doctrina. C.<sub>2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., A.<sub>1,2</sub>, PELL., CL., RIV. = d. ...y sin anotaciones. BR.<sub>3</sub>. = e. ...admiran los leyentes (omite á). L.<sub>2</sub>. = ...á los oyentes. BR.<sub>3</sub>, AMB. = f. ...que tienen. GASP.

= g. ...eruditos y elegantes. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = h. ...Divina Escritura. L.<sub>1</sub>. = i. ...otros dolores. BR.<sub>3</sub>, AMB. = j. ...des- traydo. C.<sub>1</sub>, L.<sub>1,2</sub>. = k. ...oirle ó leelle. C.<sub>2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., A.<sub>1,2</sub>, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP. = ...oirle ó leerle. MAL.

poetas, los oradores, los novelistas, los retóricos, en fin! ¿No hablan y callan, cuando á éstos se les antoja, la fama, la muerte, la fortuna, el dolor, el amor? ¿no guarda silencio la tumba; no guarda en su seno, es decir, en su silencio, el olvido? ¿éste no es aún más callado que la muerte? Estas figuras son altamente poéticas; mas ya tendremos ocasión de ver que al censor no le gusta el estilo figurado, etc. ¿Disputaría también la verdad de aquel hablar el silencio, del soneto de D. Lorenzo en el cap. 18, de la II parte, ó de aquellas manos del olvido, donde preguntó D. Quijote al lacayo si había dejado Altisidora sus enamorados pensamientos (cap. 66), ó, finalmente, disputaría esta frase del Persiles (lib. II, cap. 3), «y puesto que tenía determinado de sepultarlos en las tinieblas del silencio»; frases que no reparó el crítico, expresamente la última, que justifica las demás? Según Clemencín, es claro que el olvido no debe tener leyes tampoco, y por esto se le pasó por alto censurar en el cap. 8 esta frase: «no quiso creer que tan curiosa historia estuviese entregada á las leyes del olvido, etc.» Tampoco debe el olvido tener entrañas, pues también dejó sin hacer reparo alguno esta y otras frases: «y aquí en memorias de tantas desdichas quiso él (Grisóstomo) que lo depositaran en las entrañas del eterno olvido.» ¿Habrá quien moteje esta frase y la criticada por el comentarista?

sean duques, marqueses, condes, obispos, damas ó poetas celeberrimos; aunque, si yo los pidiese á dos ó tres oficiales<sup>a</sup> amigos, yo sé que me los darían, y tales que no les<sup>b</sup> igualasen los de aquellos que tienen más nombre en nuestra España.

En fin, señor y amigo mío, proseguí, yo determino que el señor D. Quijote se quede sepultado en sus archivos en la Mancha, hasta que el cielo depare quien le adorne de tantas cosas como le faltan, porque yo me hallo incapaz de remediarlas por mi insuficiencia y pocas letras, y porque, naturalmente, soy poltrón y perezoso de andarme buscando autores que digan lo que yo me sé decir sin ellos. De aquí nace la suspensión y elevamiento<sup>c</sup> en que me hallastes<sup>d</sup>: bastante causa para ponerme en ella la que de mí habéis oído.

Oyendo lo cual, mi amigo, dándose una palmada en la frente y disparando en una larga<sup>e</sup> risa, me dijo: «Por Dios, hermano, que ahora me acabo de<sup>f</sup> desengañar de un engaño en que he estado todo el mucho<sup>g</sup> tiempo que há que os conozco, en el cual siempre os he tenido por discreto y prudente en todas vuestras acciones; pero ahora<sup>h</sup> veo que estáis tan<sup>i</sup> lejos de serlo como lo está el cielo de la tierra.

¡Cómo! ¿qué es posible que cosas de tan poco momento, y tan fáciles de remediar, puedan tener fuerzas de<sup>j</sup> suspender y absortar un ingenio tan maduro como el vuestro, y tan hecho á romper y atropellar por otras<sup>k</sup> dificultades mayores? Á la fe, esto no nace

a. ...oficiales. BR.<sub>3</sub>, AMB. = b. ...los igualasen. L.<sub>2</sub>, RIV. = c. ...elevamiento amigo. C.<sub>1</sub>, L.<sub>1,2</sub>, MAL., FK. El haber previsto la enfadosa repetición de amigo, es uno de los mil argumentos que muestran la diligencia con que, en la mayoría de los casos, se corrigieron las ediciones segunda y tercera de Cuesta. = d. ...ha-

llastes. MAL. = e. ...carga de risa. C.<sub>1</sub>, L.<sub>1,2</sub>, FK. = ...con una carga de risa. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = f. ...acabo desengañar. BR.<sub>3</sub>, AMB. = g. ...todo el tiempo. BR.<sub>1,2</sub>, TON. = h. ...agora. C.<sub>1</sub>, L.<sub>1,2</sub>. = i. ...an lejos: err. BR.<sub>3</sub>. = ...aun lejos. AMB. = j. ...para suspender. GASP. = ...fuerza de suspender. = k. ...otros: err. BR.<sub>3</sub>.

14. ...en una larga risa. — Para afirmar con la gravedad que lo hace Hartzenbusch que Cervantes solía decir: *disparaba con*; para sostener como buena la lección: *carga de risa*, es preciso tener á la vista todos los pasajes en que emplea las palabras: *disparar*, *carga* y *risa*. El *Diccionario del Quijote*, que faltó al distinguido académico y que con algún trabajo hemos formado nosotros, lo podrá consultar el lector, y allí verá la sinrazón de tan atrevida variante. «Disparaba con una risa que le duraba una hora» (II, 54), es frase que sólo se diferencia de la de: «disparó con una larga risa», en que en ésta no se fija la duración y en la primera se mide el tiempo. Si únicamente en otro lugar acompaña al verbo *disparar* la preposición *con*, ¿cómo se atreve á sostener que Cervantes la usaba siempre? Unas veinte veces se encuentra la palabra *carga*, pero nunca en compañía del vocablo *risa*, cuyo empleo es mucho más frecuente y con él nos dió lindas frases para gala del idioma.



de falta de habilidad, sino de sobra de pereza y penuria de discurso. ¿Queréis ver si es verdad lo que digo? Pues estadme atento, y veréis cómo en un abrir y cerrar de ojos confundo todas vuestras <sup>a</sup> dificultades y remedio todas las faltas que decís que os suspenden y acobardan para dejar de sacar á lá luz del mundo la historia de vuestro famoso D. Quijote, luz y espejo de toda la caballería andante <sup>b</sup>. »

«Decid, — le repliqué yo, oyendo lo que me decía: — ¿de qué modo pensáis llenar el vacío de mi temor, y reducir á claridad el caos de mi confusión? »

10 Á lo cual él dijo: «Lo primero en que reparáis de los <sup>c</sup> sonetos, epigramas ó elogios que os faltan para el principio, y que sean de personajes graves y de título, se puede remediar <sup>d</sup> en <sup>e</sup> que vos mismo <sup>f</sup> toméis algún trabajo en hacerlos, y después <sup>g</sup> los podéis bautizar y poner el nombre que quisiéredes <sup>h</sup>, ahijándolos al Preste Juan de las Indias ó al emperador de Trapisonda, de quien yo sé que hay noticia que fueron famosos poetas; y cuando no lo hayan sido, y hubiere algunos pedantes <sup>i</sup> y bachilleres que por detrás os muerdan <sup>j</sup> y murmuren desta verdad, no se os dé dos maravedís, porque, ya que os averigüen la mentira, no os han <sup>k</sup> de cortar la mano con que lo escribistes <sup>l</sup>.

20 En lo de citar en las márgenes los libros y autores de donde sacáredes <sup>m</sup> las sentencias y dichos que pusiéredes <sup>n</sup> en vuestra historia, no hay más sino hacer de manera que vengan <sup>ñ</sup> á pelo algunas sentencias ó latines que vos sepáis de memoria, ó, á lo menos, que os cuesten <sup>o</sup> poco trabajo el buscarlos <sup>p</sup>, como será poner, tratando de libertad y cautiverio:

*Non bene pro toto libertas venditur auro.*

*a. ...vuestra. C.3. = b. ...andante: err. BR.2. = c. ...de sonetos. BR.1.2, TON. = d. ...remediar: err. C.2. = e. ...con que vos. A.1, PELL., GASP., MAI., BENJ. = f. ...mesmo. C.1.2, L.3, V.1.2, BR.3, MIL., AMB., etc. Se observa que la primera edición dice mismo en la inmensa mayoría de los casos y que la tercera de Cuesta, por el contrario, emplea casi constantemente mismo y por excepción mesmo; pero como ocurra que en ciertos pasajes, no sólo en las ediciones de Cuesta, sino en todas las de que nos servimos, se lee: asimismo; he ahí porque, con todo y ser*

*forma vacilante, nos inclinamos resueltamente en favor de mismo. = g. ...despyés: err. BR.3. = h. ...quisiereis. MAI. = i. ...podantes. C.1, L.1.2. = j. ...pendantes: err. V.1. = k. ...muerden. BR.2. = l. ...ha de cortar. V.1. = m. ...escribisteis. GASP., MAI. = n. ...de donde sacaréis. MAI. = o. ...que pusiereis. MAI. = ñ. ...venga á pelo. C.1.2, L.1.2, BR.1.2.3, AMB., TON. = p. ...os cueste. GASP., ARG.1.2, BENJ. = q. ...el buscallo. C.1, L.1.2. = r. ...el buscallo. C.2.3, V.1.2, MIL., BOW. = s. ...trabajo de buscallo. BR.3, AMB. = t. ...trabajo buscallos. GASP. = u. ...el buscarlos. MAI.*

27. *Non bene pro toto libertas venditur auro.* — Cuando acababa de recibir la galante visita de la inspiración, no iba á interrumpirla bruscamente y cerrar

Y luego, en el margen, citar á Horacio, ó á quien lo dijo. Si tratáredes <sup>a</sup> del poder de la muerte, acudir <sup>b</sup> luego con:

*Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas,  
Regumque turres.*

Si de la amistad y amor que Dios manda que se tenga al <sup>c</sup> enemigo, <sup>d</sup> entraros <sup>e</sup> luego al punto por la <sup>f</sup> Escritura Divina, que lo podéis hacer con tantico <sup>g</sup> de curiosidad, y decir las palabras, por lo menos, del mismo Dios: *Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros.* Si tratáredes <sup>h</sup> de malos pensamientos, acudid con el Evangelio: *De corde exeunt cogitationes malæ* <sup>i</sup>. Si de la inestabilidad de los amigos, <sup>j</sup> ahí está Catón, que os dará su dístico:

*Donec eris felix, multos i numerabis amicos,  
Tempora si fuerint nubila, solus eris.*

Y con estos latinicos <sup>k</sup> y otros tales os <sup>l</sup> tendrán siquiera por gramático; que el serlo no es de poca honra y provecho el día de hoy. <sup>m</sup>

En lo que toca al <sup>n</sup> poner anotaciones al fin del libro, seguramente lo podéis hacer desta manera. Si <sup>o</sup> nombráis algún gigante en vuestro libro, hacelde <sup>p</sup> que sea el gigante Golías, y con sólo esto, que os costará casi nada, tenéis una grande anotación, pues podéis poner: *El gigante Golias ó Goliath fué un filisteo, á quien el pastor David <sup>q</sup> mató de una gran pedrada <sup>r</sup> en el valle del Terebinto <sup>s</sup>, según se cuenta*

*a. Si tratáreis. MAI. = b. ...acudid. RIV., MAI. = c. ...tenga á el enemigo. C.3. = d. ...entraos luego. CL.1, RIV. = e. ...por le Escritura: err. C.3. = f. ...con tantico. L.1. = g. ...con tanta. L.2. = h. Si tratáreis. MAI. = i. ...cogitaciones malas. C.1.2, L.1.2. Errata manifiesta para el que no esté ayuno de latín. = j. ...multas: err. C.3. = k. ...con estos breves latines. L.1.2. = l. ...tales tendrán. L.1. = m. ...el poner. C.1.2.3, L.1.2, V.1.2, BR.1.2.3, MIL., AMB., A.1, BOW., PELL. Como en*

nada se priva al texto de su sabor arcaico, preferimos la última lección de la Academia adoptada desde entonces por todos. = n. Suprimen desde: *Si nombráis...* hasta *que se escribe*. BR.3, AMB. = o. ...hacedle. BOW., ARR. = p. ...haced que. MAI. = q. ...mató una gran pedrada. C.3. = r. ...pedrada. ARR. = s. ...valle de Terebinto. C.1.2.3, L.1.2, V.1.2, BR.1.2, MIL., TON., A.1, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., ARG.1.2, MAI., BENJ., FK. = t. ...valle de Teberinto. A.3, GASP.

la cancela, para irse en busca de la cita que un recuerdo de vaga lectura le había traído á la memoria. Ya fuese Horacio, ya el autor de las llamadas fábulas *Esópicas*, en vez de haber acudido Clemencin á notar con puntualidad, en el casi cómica, la equivocación de Cervantes, le valiera más haber celebrado la desdeñosa sátira del prologuista contra la apelmazada erudición en libros de puro entretenimiento.

21. *...Terebinto.* — Especie de abeto del que se obtiene la trementina; mas, como no se habla aquí de este árbol, alguien ha sugerido la idea de que Cer-



en el libro de los Reyes... en el capítulo que vos halláredes <sup>a</sup> que se escribe.

Tras esto, para mostraros hombre erudito en letras humanas y cosmógrafo, haced de modo cómo en vuestra historia se nombre <sup>b</sup> el río Tajo, y vereis luego con otra famosa anotación, poniendo: *El río Tajo fué así dicho por un Rey de las Españas: tiene su nacimiento en tal lugar, y muere en el mar Océano, besando los muros de la famosa ciudad de Lisboa, y es opinión que tiene las arenas de oro*, etc. Si tratáredes <sup>c</sup> de ladrones, yo os daré <sup>d</sup> la historia de Caco, que la sé de

a. ...hallareis. MAI. = b. ...se muestre. BR. 3, AMB. = c. Si tratáredes. MAI. = d. ...diré. C. 1, 2, L. 1, 2, V. 1, 2, BR. 1, 2, 3, MIL., AMB., TON., ARG. 1, 2, MAI., BENJ., FK.

vantes alude á cierto escritor (quizá á Bartolomé Cairasco) por haber dicho *val de Terebinto* en vez del, que es como suele llamarse, *Saul et filii Israel congregati venerunt in valle Therebinti* (I. I, Regum., c. 17, 48, 9). La traducción castellana de este genitivo justifica nuestra lección.

4. ...haced de modo cómo en vuestra historia se nombre el río Tajo. — Hase dicho que el consejo del supuesto amigo de Cervantes envuelve una alusión á la *Arcadia* y una como parodia de los pasajes en que Lope habla del Tajo. De la inoportunidad con que el Fénix de los ingenios citó al margen el nombre del famoso río, podrá ser; pero del fondo de la idea, nunca. Y ¿cómo ha de haber parodia porque se dijera allí:

«Este es, pastores del dorado Tajo, el teatro de mi historia...» (*Arc.*, I. I.)

«Destas verdes riberas  
Que el rico Tajo con sus aguas baña...» (libro II.)

«Hasta ahora, pastores amigos del dorado y cristalino Tajo...» (libro V.)

«Cisnes hay en el Tajo que desean  
Hacer su fama con la tuya rara?...» (libro V.)

¿cómo había de parodiar, repetimos, tales frases quien, hablando del celebrado río, escribió esotras que á continuación se transcriben?:

«Los que tersan y pulen sus rostros con el licor del siempre rico y dorado Tajo...» (*Quij.*, I parte, cap. 18.)

«Aquellas cuatro ninfas que del Tajo dorado sacaron las cabezas...» (II, 8.)

«Peces burdos y desabridos (los del Guadiana), bien diferentes de los del Tajo dorado...» (II, 23.)

«Ora en ninfa del dorado Tajo tejiendo telas, de oro y sirgo compuestas...» (II, 48.)

y otras que pudieran añadirse.

9. ...yo os daré. — «Pero fué historia que sabia de coro, no que tenia escrita.» F. K. — Observación inocente, aunque excusable en un extranjero, por no tener motivos para conocer el idioma en frases como estas: «¿Qué noticias me da Vd. sobre lo ocurrido hoy en la Rambla? — Las únicas que puedo darle

coro; si de mujeres rameras, ahí está el obispo de Mondoñedo, que os prestará á Lamia, Laida y Flora, cuya anotación os dará gran crédito; si de <sup>a</sup> crueles, Ovidio os entregará á Medea <sup>b</sup>; si de encantadoras <sup>c</sup> y hechiceras, Homero tiene á Calipso, y Virgilio á Circe; si de

a. ...si crueles. L. 2. = b. ...entregará á Meda. V. 1. = c. ...si de encantadores y hechiceras. C. 1, 2, 3, L. 1, 2, V. 1, 2, BR. 1, 2, 3 MIL., AMB., TON., BOW.

son las que me ha referido un amigo que acertó á pasar en aquel momento. » Ni el que las pide ni el que las da se refieren á noticias escritas. Fuera de esto, el paralelismo de *prestará* y *entregará* indican ser el *diré* errata que en modo alguno debe tener cabida en una edición clásica.

2. ...cuya anotación os dará gran crédito. — Al modo que en los años de abundantes lluvias la mucha hierba ahoga después los trigos, así el indigesto farrago de erudición y doctrina ahoga en parte no pequeña de nuestros clásicos su gallardo estilo y hermosos pensamientos. Mas el ingenioso novelista no se vale de tan mezquina imagen; antes bien, dando al pensamiento aquel género de inmortalidad que siempre comunicó su pluma á cuanto tocaba, lo expresó con tan suave ironía, que no parece sino que las Gracias, enseñoreadas del asunto, tuvieron á gala dejarnos uno de los dechados más perfectos de su finísima labor.

Saboreando, allá en el fondo de nuestra alma, lo oportuno y feliz de una cita, ¿no hemos dicho más de una vez, poseidos de entusiasmo, para no llamarlo orgullo: *estas acotaciones te darán gran crédito?*

3. ...si de encantadoras y hechiceras, Homero tiene á Calipso, y Virgilio á Circe. — Como otras veces, se siente aquí el palmetazo de Clemencin; pero tan injustificado, á nuestro parecer, cual un buen número de los suyos.

«Calipso — dice él muy gravemente, — no fué encantadora.» Y nosotros replicamos: no lo fué en el sentido de que acudiera á hechizos, filtros ni bebedizo alguno para hacer suya la voluntad de otro; mas sí en la acepción metafórica admitida en nuestro léxico y en el griego de Alexandre, quien da al verbo *θελγω*, que aparece en la frase *μαλακοῖσι καὶ ἀμυλοῖσι λόγοισιν θέλγει*, las significaciones de *charmer par des enchantements, enchanter, flatter, récréer, adoucir, apaiser, assoupir* y, á menudo, *fasciner, séduire, tromper*, ya que con su halagos y hechizos procuró conquistarse el corazón de Ulises. Y, para que esta afirmación lleve tras sí el séquito de las pruebas que de suyo pide, ahí van, en forma escueta, las veces que Homero habló de Calipso, y el avisado lector fallará el pleito en favor del novelista, si le parece concluyente el alegato:

CANTO I. — En el consejo de los dioses, Minerva se lamenta de que Ulises se halle detenido en una fértil isla por la hija de Atlas, *que le halaga con dulces y seductoras patabras* para que se olvide de Itaca (v. 56-57), y pide que Mercurio diga á la *ninfa de hermosas trenzas* cómo los dioses han acordado que Ulises vuelva á su patria (v. 84-87).

CANTO V. — Minerva recuerda á los inmortales que el divino Ulises se halla en el palacio de Calipso, la cual le detiene y le impide llegar á su patria (v. 11-15). Mercurio, por orden de Júpiter, participa á la ninfa el acuerdo de los dioses (v. 28-31). Quejase ésta de ello, llamándoles crueles y envidio-